

DOÑA MARÍA GOSÁLBEZ SÁNCHEZ,

**AMOR POR LA
ENSEÑANZA**



**Modalidad B
Seudónimo: FNP**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. LAS ESCUELAS DE LA TERCIA	1
2. UNA MAESTRA EJEMPLAR	2
3. HOMENAJE SINCERO A UNA GRAN LABOR	7
4. RECONOCIMIENTO LOCAL	9
CONCLUSIÓN	11
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	13
AGRADECIMIENTOS	13

INTRODUCCIÓN

Recuerdo con cariño las historias que me contaba mi abuela de su infancia, pero en especial, siempre destacaba las que estaban relacionadas con la asistencia a la Escuela de la Tercia. Allí había una maestra a la que todas admiraban por su forma de enseñar y por cómo era ella en general, ya que no solo transmitía conocimientos, sino también valores muy importantes para sus vidas. Tenía una gran vocación y entrega hacia su trabajo, y destacaba por su cercanía con las alumnas y su forma de tratarlas. Era **doña María Gosálbez Sánchez**. Ejerció su trabajo en Villena al comienzo de la posguerra en la Escuela Unitaria de Niñas número 1 de la Tercia, en esos tiempos tan difíciles donde dedicarse a la enseñanza fue complicado porque había muchas restricciones y porque, además, la profesión estaba poco valorada, especialmente para una mujer y una maestra adelantada a su tiempo. Fue capaz de superar las dificultades y las exigencias de su época, logrando inculcar en sus alumnas ese amor por el aprendizaje y por seguir desarrollándose como personas a lo largo de toda su vida.

Gracias a su gran corazón dejó huella en todas sus alumnas que aún, hoy por hoy, la recuerdan. Por ello, su labor se merece este reconocimiento.

1. LAS ESCUELAS DE LA TERCIA

La Escuela de la Tercia de Villena fue un centro educativo ubicado en la plaza del mismo nombre, en un edificio del siglo XVI que originalmente se utilizó para el cobro de impuestos, el tercio. De ahí su nombre. Posteriormente, el inmueble se destinó a la enseñanza, albergando una escuela unitaria en la que se educaba a alumnado de diversas edades, desde los 6 hasta los 12 ó 13 años, aunque se impartía por separado a niños y niñas.

Este colegio desempeñó un papel fundamental en la formación de varias generaciones de niñas en Villena, proporcionando una educación básica que terminaba con la obtención del Certificado de Estudios Primarios. Además de las materias académicas, las niñas aprendían valores fundamentales como la disciplina, el respeto y el trabajo en equipo. Una de sus maestras más recordadas fue doña María Gosálbez Sánchez, cuya labor docente dejó una huella imborrable en sus alumnas durante los años que estuvo en Villena, desde 1941 hasta 1961.

Al inicio de los años cuarenta, había un total de siete escuelas unitarias en Villena, formando parte de ellas las Escuelas de la Tercia. Estas escuelas, que

proporcionaban educación a niños y niñas de distintas edades, acogían a un total de 390 alumnos.

Por aquella época, Villena contaba con varios centros educativos, tanto públicos como religiosos. Por un lado, las Escuelas Nacionales estaban formadas por el Grupo Escolar Ruperto Chapí, con 295 alumnos repartidos en ocho secciones, y por el Grupo Escolar Joaquín María López, con 365 alumnos distribuidos en siete. Además de existir una escuela de párvulos con 80 alumnos, las órdenes religiosas también desarrollaban una labor fundamental en la educación de la época. Las Hermanas Carmelitas acogían a 470 estudiantes, y, por su parte, el Colegio Salesiano atendía a 420 alumnos.

El Colegio Unitario de Niñas número 1 donde impartió la docencia y dejó su impronta doña María Gosálbez Sánchez, cuando se dejó de impartir clase, sirvió de sede de la Asociación de vecinos del Rabal hasta la remodelación del edificio, pero, de acuerdo con el Ayuntamiento, le dejaron una sala polivalente para su uso de asambleas y otros eventos, aunque actualmente el edificio acoge otras actividades. Alberga una Sala de Estudios y sirve como espacio para oficinas municipales. Allí también está la Sede Universitaria de Villena. En sus instalaciones se llevan a cabo charlas, conferencias, actos culturales, exposiciones de libros, tertulias y conciertos.

Las Escuelas de la Tercia fueron fundamentales en la educación de varias generaciones de niños y niñas en Villena. La Escuela Unitaria número 1 de niñas fue en la que estuvo durante veinte años la maestra doña María Gosálbez Sánchez, dejando un grato recuerdo entre muchas de sus alumnas las cuales, aun con el paso del tiempo, no han podido borrarla de su memoria.

2. UNA MAESTRA EJEMPLAR

Doña María Gosálbez Sánchez nació el 30 de marzo de 1916 y murió el 10 de agosto de 2006. Estudió en el Colegio del Remedio en Alicante ´-de Hijas de la Caridad- y posteriormente, estudió la carrera de Magisterio en la escuela de Magisterio en la misma ciudad. En 1935 fue destinada a Quatretondeta, un pueblo de la provincia de Alicante. Se casó con Francisco Gadea Forner el 4 de enero de 1942 y se trasladaron a Villena, recién casada, naciendo aquí sus cinco hijas: María Mercedes, María Ángeles, Rosa María, María Dolores y María Inmaculada. Vino con ellos, también, una hermana de doña María, Carmen, que era soltera y vivía con la familia. Fue destinada a Villena a la Escuela Unitaria de Niñas número 1 de la Tercia

desde el año 1941 hasta el año 1961. Tanto ella como su marido, Paco, eran funcionarios, por lo que por el “Derecho de consorte” -preferencia reconocida en aquellos años a los funcionarios para obtener destino en la localidad en que lo tiene su cónyuge, también funcionario- a ella la enviaron a Villena, ya que su marido era Administrador de Correos en nuestra localidad. En esos años se cuidaba mucho la “unidad de la familia”.



Doña María en su juventud

una manera clara y útil. Y aprendieron Matemáticas, Geografía, Historia, Geometría,... Gracias a eso, tuvieron una base sólida para seguir estudiando o trabajar en el futuro. Su forma de enseñar siempre buscaba ayudarles a crecer como personas y a aportar algo positivo a la sociedad. También les enseñó a cantar en grupo y a participar en concursos, siendo las primeras en algunos de ellos y logrando siempre muy buenos resultados. Transmitió valores como la alegría, el respeto y

En el mismo edificio donde estaba la escuela vivía la profesora doña María con su marido y sus cinco hijas. En 1960 se marchó de Villena por cuestiones familiares, aunque con gran disgusto, puesto que sus hijas tenían que estudiar y el lugar para poder hacerlo era Alicante.

Dedicada por entero a la docencia, fue pionera de un proceso educativo, en una época difícil, en el sentido más amplio del término: cultura, trabajo, formación, responsabilidad, respeto hacia los demás,...

Fue una maestra increíble en todos los sentidos, tanto en lo académico como en lo personal. Enseñó a sus alumnas a escribir correctamente, explicándoles las reglas de ortografía de



Doña María de joven



Doña María y don Paco, su marido

el amor hacia sus familias, haciendo que en ese subconsciente de niñas fuera penetrando el valor de la familia como base fundamental de la sociedad humana. Aprendieron a leer con el libro de “Lecturas Graduadas” y a cantar villancicos en castellano, valenciano y latín, lo que hizo las clases más dinámicas y entretenidas. También daban clases de Gimnasia y Baile. Su enseñanza siempre fue constante y efectiva, dejando una huella imborrable en cada una de sus alumnas.

Fue una docente magnífica en todos los ámbitos de la educación y cultura, sin importarle el tiempo dedicado y el esfuerzo personal que ello conllevaba. Aunque era una maestra estricta y exigente, le caracterizaba su cercanía y no

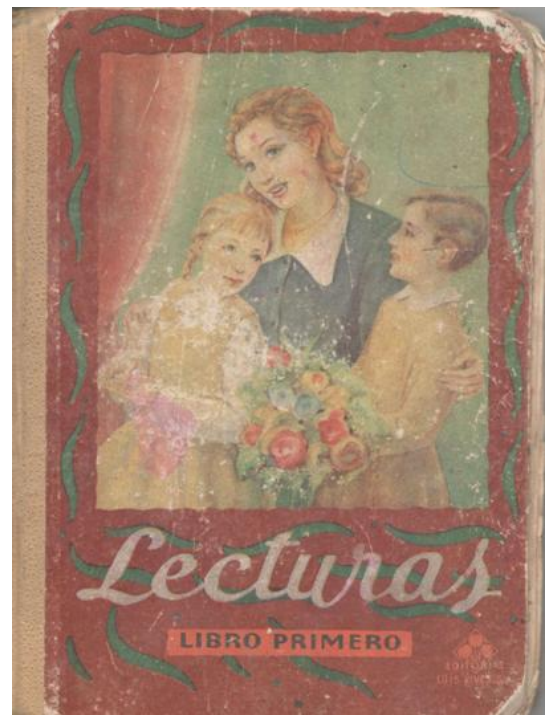
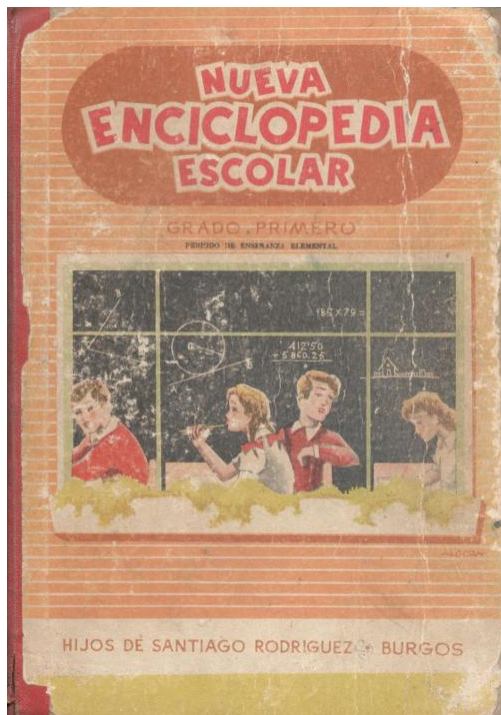
reñía abiertamente, sino que lo hacía de manera personal, con mucho tacto y delicadeza. Hacía mucho hincapié en el respeto y la obediencia hacia los padres. También se involucraba por hacer actividades diferentes e innovadoras que suponían un esfuerzo, pero eso a ella no le importaba. Sobresalía y destacaba entre las demás.

Doña María Gosálbez Sánchez dejó una gran huella en sus alumnas, además de cariño y reconocimiento especial, en todas y cada una de ellas.



Alumnas en los años 50 con doña María en el centro

Aquí se pueden ver algunos de los materiales escolares utilizados y trabajos realizados con doña María Gosálbez Sánchez:



$$\begin{array}{r}
 6942539 \mid 9374 \\
 38073 \mid 740 \\
 \hline
 05779
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 6942539 \\
 \times 8016 \\
 \hline
 41655234 \\
 +48597773 \\
 +55540312 \\
 \hline
 =56067944964
 \end{array}$$

España descubrió América

12 DE OCTUBRE DE 1492



Tres pequeños navíos, el mayor de 300 toneladas, bajo el mando de Colón, en nombre de Isabel y Fernando, seguidos por los Pinzones y Juan de la Cosa, se lanzan al Mar Caribe, donde el mundo terminaba

y el océano caía al abismo. La cruz de su velamen y la fe y seguridad de nuevas lunas de los pilotos y marineros los conducen a completar el mundo, descubriendo y explorando, lo después llaman en escamotes, América.

Villena 11 Octubre 1956

Segundo Misterio Doloroso: Los nazos que el Hijo de Dios recibió al dar a la columna.

$$\begin{array}{r}
 78492 \\
 -48704 \\
 \hline
 =29788
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 6942534 \\
 \times 8642 \\
 \hline
 13885068 \\
 +27770136 \\
 +41655204 \\
 +55540272 \\
 \hline
 =59997378828
 \end{array}$$



3. HOMENAJE SINCERO A UNA GRAN LABOR

En abril de 1989, debido al tan inmenso cariño y a la huella tan intensa que había dejado doña María Gosálbez en sus alumnas durante su estancia en Villena, decidieron hacerle un homenaje. La ilusión y el recuerdo de la amistad y el agradecimiento perduraban desde aquella despedida en el andén de la estación. La persona que se marchaba había dejado una huella profunda en sus almas, gracias a su valiosa labor, cuya esencia era latente entre todas ellas. Después de tantos años, quisieron ofrecerle un agradecimiento sincero por ese patrimonio que les dejó: la cultura, la educación y la formación.

Se trataba de doña María Gosálbez Sánchez, aquella maestra tantas veces recordada con admiración, especialmente cuando el paso del tiempo les permitió madurar y comprender con mayor claridad la importancia de sus enseñanzas.

En alguna ocasión, algunas de sus antiguas alumnas habían mencionado su intención de hacerle un homenaje a pesar de que todos los años por Navidad un grupo de alumnas la visitaban en Alicante, le llevaban un regalo y pasaban la tarde con ella. Este comentario se les ocurría una y otra vez, aunque una visita y un ramo de flores era muy poco, después del cariño tan inmenso que le tenían por el buen hacer que tuvo con ellas. Cuando el ánimo estaba predispuesto a apoyar la acción, surgió el momento. Y así amaneció el día en el que dos compañeras se atrevieron a poner fecha, 30 de noviembre de 1988, a lo que sería el primer encuentro para preparar, con ilusión, un reconocimiento especial para su maestra. La chispa estaba en el aire y sus antiguas alumnas debían moverse con exigencia, rectitud y, por supuesto, organización tal y como ella les enseñó.

En una primera reunión se despertaron los recuerdos de la niñez con aquella foto del colegio en la que estaban todas en el patio y que una alumna llevó. Era el primer paso para un emotivo reencuentro. Se informó a todas las compañeras de lo que se pretendía hacer y hablaron con las personas que procedía para poderle enseñar la Casa de la Cultura y los distintos museos de la ciudad, porque sabían que a ella le iba a encantar.

El homenaje sería en abril, en primavera. Doña María estaba muy bien, por lo tanto, se encargaron las alumnas que vivían en Alicante de notificarle lo que habían estado preparando. Conjugaron visitas, comidas, obsequios, horarios y día. En principio, la fecha prevista era el 9 de abril, pero un imprevisto surgido hizo que se tuviese que trasladar al 16 y así fue. Sabiendo ya la fecha del tan deseado



Doña María -en el centro- y su marido Paco -en la esquina inferior derecha- con sus alumnas el día del homenaje

reencuentro, fueron bastantes veces las que se reunieron. Les parecía que iba a faltar tiempo. Sus teléfonos a partir de las diez de la noche empezaban a estar en marcha... y no paraban, sobre todo, en las últimas semanas que precedieron a

la fecha del homenaje. Y llegó el ansiado día. El encuentro con doña María fue en la Plaza de Santa María. La emoción fue patente en el rostro de todas cuando la vieron igual de guapa y cuidada que entonces... Y a don Paco, su esposo, con el pelo más blanco, pero como si no hubiese pasado el tiempo. El amor hacia los dos era innegable. Todas recordaban a su marido enseñándoles a hacer la letra redondilla, explicando clases de Geografía y organizando excursiones de fin de curso. Cuando se abrazaron con sus hijas, el corazón ya no podía latir más deprisa y así, con un nudo en la garganta, entraron a la Iglesia de Santa María donde sus alumnas participaron en una misa que iban a recordar siempre. La vieron arrodillada en el primer banco dando gracias a Dios por los acontecimientos que estaba viviendo. Todo



Fotos de doña María el día de su homenaje

parecía igual que cuando eran pequeñas. Después fueron a la Escuela de la Tercia. Una nueva sorpresa le estaba esperando: la recopilación de labores preciosas, con sus bordados bien terminados que ellas realizaban; fotos, mapas, libros, libretas y felicitaciones; su canción para ella a la entrada del colegio y unas fotos en el mismo lugar del patio que años atrás también les hicieron... Y, a continuación, la visita a la Casa de la Cultura y museos: al Arqueológico, viendo el Tesoro de Villena presentado por don José María Soler, al Museo Festero y Museo del Botijo. Por todos, fue bien atendida y agasajada.

Prepararon unos obsequios en recuerdo de ese día con cariño. Cantaron, bailaron y recitaron. Fue un acto sencillo, íntimo, lleno de ilusión y alegría. Se escapó el día casi sin darse cuenta y doña María, nuevamente, se fue. Sin embargo, les quedó la recompensa de que tan grata



Doña María y don Paco en la comida el día del reencuentro

experiencia tuvo como resultado una renovación importante en sus vidas, reviviendo aquella etapa de ilusiones que no en todos los casos se vieron cumplidas, pero que fue muy bonita recordar y que sirvió para reafirmar su amistad y apoyo mutuo. Sintieron una gran satisfacción antes y después del día tan esperado: El homenaje a la Maestra. Estuvieron todas unidas para lograr un mismo fin. Ellas recordarán siempre -grabadas en sus corazones- las palabras tan sencillas que doña María les dirigió: **“Hijas mías, en la enseñanza y educación con vosotras hice lo mejor que pude y lo mejor que supe”**.

4. RECONOCIMIENTO LOCAL

A lo largo de su vida, doña María Gosálbez Sánchez dejó una profunda huella en la educación en Villena, dedicando su esfuerzo y vocación a la enseñanza. En reconocimiento a su entrega y compromiso, el Ayuntamiento de Villena también



Placa de la calle con su nombre

homenajeó a la maestra de la Escuela unitaria de niñas número 1 de la Tercia, otorgándole una calle con su nombre. El 11 de febrero de 2016 la Junta de

Portavoces del Ayuntamiento aprobó por unanimidad la propuesta del cambio de denominación de un tramo de la calle Baja, el que abarca desde la plaza de la Tercia hasta la calle Nueva, que pasó a llamarse calle Maestra María Gosálbez Sánchez.

El sábado 5 de marzo de 2016 tuvo lugar el nombramiento de la calle Maestra María Gosálbez Sánchez a las 12:00 en el patio de la Tercia, donde la docente dedicó su vida a la enseñanza tras la Guerra Civil Española, coincidiendo con el inicio de los actos conmemorativos del “Día de la Mujer”.

La iniciativa de poner su nombre a una calle del casco antiguo donde estaba ubicado el colegio partió, de nuevo, de las antiguas alumnas de doña María Gosálbez en reconocimiento a su labor, ya que fue pionera en el proceso educativo y buscaban la manera de homenajear a una docente valiente y comprometida que dejó su sello en cada una de las niñas que tuvo a su cargo.

El proyecto se puso en marcha en octubre de 2015 con una solicitud formal en el ayuntamiento que respaldaban un buen número



Día del nombramiento de la calle

de firmas del vecindario de la ciudad. La profesora ya fallecida dejó un poso de cariño y reconocimiento en todas ellas. Sus cinco hijas: María Mercedes, María Ángeles, María Dolores, Rosa María y María Inmaculada Gadea Gosálbez, junto a sus respectivas familias, así como las antiguas alumnas y miembros de la corporación municipal estuvieron presentes en el homenaje. María Mercedes subrayó que para su madre su etapa en Villena fue la mejor época de su vida, puesto que le permitió desarrollar su vocación como docente. Ella intentó transmitir todos los conocimientos que tenía, pero, sobre todo, las herramientas necesarias para hacer frente a la vida.

Fue una mujer excepcional y la calle supuso un reconocimiento a la vida, la libertad y el compromiso en una época difícil. Así pues, se unió a la figura de los maestros don José y don Ángel Sánchez Griñán, quienes ya poseían el nombre de una Plaza en nuestra ciudad, tres docentes magníficos en todos los ámbitos de la educación y la cultura, comprometidos plenamente, sin importarles el tiempo ni el esfuerzo dedicado.



Doña María, la segunda por la derecha, junto a los hermanos Sánchez Griñán, por la izquierda

5.CONCLUSIÓN

Esta es la historia de **doña María Gosálbez Sánchez**, una mujer a la que le encantaba su trabajo. Tenía una gran pasión por la enseñanza, pero también por cada una de sus alumnas. Era una época difícil, ya que la guerra era un hecho reciente, sin embargo, a pesar de eso, ella siguió transmitiendo los valores, conocimientos, cultura y amor por la educación, dejando una huella imborrable en todas ellas.

No era una maestra cualquiera, fue mucho más allá. Estaba muy entregada a su vocación, con dedicación y sacrificio, y llena de amor por sus alumnas. Gracias a ella no solo se formaron a nivel académico, sino que aprendieron a creer en sí mismas. Así pues, su recuerdo no solo está en los títulos o lecciones aprendidas, también quedó grabado en sus corazones.

El homenaje que le hicieron sus antiguas alumnas y la calle que hoy lleva su nombre son una forma de agradecerle toda su labor. Por un lado, en abril de 1989, con gran emoción y nervios, sus antiguas alumnas prepararon un emotivo reencuentro organizado con mucha ilusión y cariño para recordar que una maestra de vocación nunca deja de enseñar. Al verse todas, recordaron esos momentos que gracias a ella vivieron y que a lo largo de sus vidas les ha servido para mucho. El Ayuntamiento de Villena, por su parte, también concedió poner su nombre a una calle, otro reconocimiento que muestra que no fue una simple maestra, y así recordar por siempre que fue un ejemplo de entrega en la Escuela Unitaria de niñas número 1 de la Tercia en Villena.

La maestra doña María Gosálbez Sánchez sigue estando presente, a pesar de los años transcurridos, en la memoria y en los corazones de todo aquel que la conoció, pero, sobre todo, en el de sus alumnas como es el caso de mi abuela y alguna de sus amigas, las cuales me han transmitido cómo fue un ejemplo de esfuerzo, cariño y compromiso. Su recuerdo es eterno, porque educó de manera única.

Gracias a su historia podemos valorar más a quienes nos enseñan cada día y quieren lo mejor para nosotros. Y qué mejor manera de demostrar esta afirmación que con este breve poema que compuso Eleuterio Gandía el 31 de marzo de 1989 en el que ensalza la figura de la protagonista de esta investigación, doña María Gosálbez Sánchez, y que dice lo siguiente:

Casi mito,
casi corazón,
tuvo el RABAL
su dicha
y su maestra.
Casi DIOSA,
elemental
como la ESCUELA.
¡¡COMO LA VIDA!!



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

-Costa Vidal, F. (1993). La enseñanza primaria en Villena durante la Segunda República y la Guerra Civil. Revista Villena 1993.

-Elperiodicodevillena.com

-Pérez Vidal, E. (1989). Doña María Gosálbez Sánchez: Un reencuentro Feliz. Revista Villena 1989.

-Portada.info

-Villenacuentame.com

-Villena.es

-Expediente de Solicitud de la calle a la Junta de Gobierno Local con fecha de 22 de octubre de 2015.

-Aprobación del nombramiento de la calle por la Junta de Gobierno Local con fecha del 23 de febrero de 2016.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a Encarnita Pérez Vidal y a mi abuela Pepa no solo el tiempo dedicado y la información facilitada sino también el cómo me han sabido transmitir esa gran admiración que sienten hacia doña María Gosálbez Sánchez.